



Reflexiones en torno a una relación bilateral dinámica

Alejandro Wolff, Embajador de Estados Unidos en Chile



Me da muchísimo gusto, como Embajador de EE.UU. en Chile, dedicar estas líneas a destacar la excelente relación entre nuestros dos países y el estrecho nexo que tenemos con la Cámara Chileno Norteamericana de Comercio, AmCham. Los miembros de AmCham son importantes promotores del crecimiento económico, las inversiones, el comercio y el empleo, así como de la estabilidad social que éstos conllevan. Junto a mis colegas en la Embajada estoy enteramente comprometido a trabajar con AmCham en el fortalecimiento de los lazos empresariales y comerciales entre nuestros dos países.

Bajo el liderazgo de los presidentes Obama y Piñera, las relaciones entre nuestras dos naciones están en una posición destacada, reflejando nuestro compromiso compartido por largo tiempo con la democracia, los mercados abiertos, y nuestra dedicación a trabajar para resolver las necesidades de nuestros pueblos. Hemos renovado nuestro compromiso de trabajar juntos como socios igualitarios para cumplir con nuestros objetivos comunes a nivel bilateral, regional, y global.

La visita a Chile del Presidente Barack Obama ofrece una oportunidad excepcional para reflexionar sobre las estimulantes nuevas orientaciones que los dos países están siguiendo en su relación bilateral. Con el nivel de cooperación alcanzado entre Chile y EE.UU., hoy los dos países son socios que trabajan en conjunto en la esfera regional. Las reuniones anuales del Foro de Competitividad de las Américas son un ejemplo exitoso de esta asociación. El 2009 Chile fue anfitrión de ese importante encuentro, acercándolo a la ciudadanía y fortaleciéndolo como una instancia

de diálogo. Ahora estamos trabajando con Chile y nuestros socios regionales en la iniciativa "Caminos a la Prosperidad" cuya finalidad es expandir, sobre la base de nuestra experiencia exitosa, el libre comercio y hacer llegar sus beneficios a más ciudadanos del Hemisferio Occidental. En esta tarea Chile ha adoptado un papel de liderazgo presidiendo uno de sus grupos de trabajo.

Estados Unidos y Chile comparten una visión en torno a la promoción de la innovación que es clave para aprovechar las oportunidades de una economía del siglo XXI. Los derechos de propiedad intelectual son vitales para apoyar nuestra agenda de innovación, y la cabal implementación de las disposiciones sobre propiedad intelectual contempladas en nuestro Acuerdo de Libre Comercio ayudarán a proteger el empleo y el crecimiento económico que dependen del trabajo creativo de las personas y de las empresas estadounidenses y chilenas.

En los últimos siete años, el Acuerdo de Libre Comercio entre Estados Unidos y Chile ha sido la piedra angular de nuestra relación económica y comercial bilateral. En 2011 se eliminaron los aranceles de 134 productos de ambos países, lo que promoverá aun más el acuerdo de libre comercio que ya ha logrado un éxito espectacular para ambas naciones. Las cifras hablan por sí mismas: En el 2010, el comercio bilateral alcanzó los 17,9 mil millones de dólares, un crecimiento de más del 150 por ciento en relación al nivel de comercio anterior al acuerdo bilateral.

Me complace decir que las principales empresas estadounidenses ven a Chile como un excelente lugar

para invertir y que EE.UU. es el mayor inversionista individual en este país, representando un 24,2 por ciento de toda la inversión extranjera neta directa en Chile desde 1974 hasta el 2010. De hecho, tomando en cuenta el tamaño de su economía, Chile constituye el destino más importante de la inversión de Estados Unidos en toda Sudamérica.

Las empresas estadounidenses son inversionistas importantes en los sectores industriales y de actividades económicas prioritarias de Chile, como minería, energía, transporte y comercio.

Mirando hacia adelante, Estados Unidos continuará incrementando su inversión contribuyendo, cada vez más, a los sectores con oportunidades crecientes como los servicios financieros, las tecnologías para el medio ambiente y la infraestructura turística, entre otros, manteniendo así su participación en el éxito económico de este país.

El intercambio de ideas y experiencias es un aspecto crucial en esta relación exitosa. Este mes, la Agencia de Comercio y Desarrollo de EE.UU., está patrocinando la visita a Estados Unidos de representantes del gobierno y del sector privado chilenos relacionados con los proyectos de desalinización necesarios para hacer frente a la escasez de agua en el norte del país. Los delegados conocerán las tecnologías de empresas de EE.UU. y las actividades de las agencias del gobierno en materia de agua potable.

Otra visita similar se concentrará en los temas relacionados con las respuestas a las emergencias y las tecnologías y mejores prácticas para el monitoreo de terremotos.

Estados Unidos y Chile han intensificado sus esfuerzos de cooperación en asuntos de energía y el medio ambiente. Por ejemplo, el Departamento de Energía de EE.UU. está contribuyendo con los esfuerzos de Chile para establecer un Centro de Energías Renovables cuya labor será servir de núcleo de información para los inversionistas y las propuestas sobre ese tema.

Igualmente, el Departamento de Energía está apoyando los esfuerzos que realiza Chile para desarrollar proyectos solares pilotos como también para cooperar en materia de energía nuclear. Esperamos que estos esfuerzos conjuntos se transformen en un modelo para la coordinación regional.

Otro ejemplo de cooperación creativa es la Asociación Chile-California que facilita el intercambio de experiencias en educación, energía, comercio, agricultura, y el medio ambiente. Las actividades educacionales de esta asociación se inspiran en intercambios académicos exitosos que han surgido como resultado del programa de Becas Fulbright y otros similares.

La relación entre Estados Unidos y Chile se extiende a lo largo de una amplia variedad de vínculos institucionales y se acrecienta y profundiza cada día. Nuestra relación al nivel de gobierno a gobierno es importante pero constituye solo una parte. Así, también son fundamentales los lazos y relaciones que se desarrollan entre nuestros pueblos a partir de los negocios, los viajes, la educación, los intercambios culturales, y muchas otras actividades que acercan cada vez más a nuestras dos naciones.